

Trabajar en colaboración

para combatir el hambre y la pobreza



2001



DIFERENTES MANDATOS... UNA VISIÓN COMÚN

La **FAO** se fundó en 1945 con el mandato de mejorar el estado nutricional y el nivel de vida, aumentar la productividad agrícola y mejorar

la situación de la población rural.

La **FAO** es el primer organismo en cuanto a conocimientos técnicos relativos a la seguridad alimentaria, la agricultura, la silvicultura, la pesca y el desarrollo rural, así como en la ordenación sostenible de los recursos naturales que son esenciales a largo plazo.

El **FIDA** se estableció en 1977 con la finalidad de ayudar a los países en desarrollo a combatir la pobreza rural mediante la movilización y el suministro de recursos financieros en condiciones favorables para proyectos de desarrollo agrícola y rural. Su mandato es único entre las instituciones financieras internacionales: financiar proyectos de desarrollo rural que mejoren el estado nutricional y las condiciones de vida de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo.

El **PMA**, el organismo de ayuda alimentaria del sistema de las Naciones Unidas, fue creado en 1963. Proporciona ayuda alimentaria para salvar vidas en situaciones de urgencia, mejorar la nutrición y la calidad de vida de las personas más vulnerables en momentos críticos de su existencia, contribuir a la creación de bienes de infraestructura y promover la autosuficiencia de las personas y las comunidades pobres.



De izquierda a derecha:
Catherine A. Bertini,
Directora Ejecutiva del PMA;
Jacques Diouf,
Director General de la FAO,
y Lennart Båge,
Presidente del FIDA



NUESTRO COMPROMISO

Esta edición de *Trabajar en colaboración* se ha programado para que coincida con la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después (CMA: cad). Se prevé que en el próximo mes de noviembre, jefes de gobierno y representantes de muchas instituciones que se ocupan de la erradicación del hambre y la pobreza reafirmarán su compromiso, adquirido en Roma en 1996, de reducir a la mitad del número de personas subnutridas en el mundo para el año 2015.

Para nosotros, como jefes de los tres organismos con sede en Roma que se ocupan de la alimentación, la CMA: cad es la ocasión para reafirmar nuestro compromiso de trabajar en colaboración de manera que se saque el máximo provecho de nuestros mandatos, competencias y experiencia complementarios. Nos comprometemos a redoblar nuestros esfuerzos para garantizar que, mientras nuestros Estados Miembros se afanan en alcanzar el objetivo de la Cumbre, puedan estar seguros de contar con el apoyo más firme posible de sus asociados en Roma.

En esta edición de *Trabajar en colaboración*, como en las anteriores, se describen los numerosos modos en que nuestros organismos colaboran en la consecución de objetivos comunes. Esta publicación conjunta responde al convencimiento, que todos compartimos, de que un mundo sin hambre está a nuestro alcance y que hemos de desempeñar una función decisiva en su creación. Esto se debe, en particular, a que el hambre y la pobreza afectan más gravemente a las zonas rurales de los países en desarrollo, donde se centra principalmente nuestra labor.

Al trabajar en colaboración para erradicar el hambre, compartimos una serie de convicciones fundamentales que guían nuestras acciones conjuntas:

- Estamos convencidos de que, a pesar de los progresos inicialmente lentos, todavía es posible alcanzar el objetivo de la CMA para el año 2015.
- Hacemos nuestros los principios del «Derecho a la alimentación», sancionados por los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y nos esforzamos por tomarlos en cuenta al diseñar los programas y actividades de nuestras instituciones.
- Consideramos que el hambre es en gran medida un problema creado por la población, pero que la población puede también resolver. La mayoría de las soluciones son bien conocidas y pueden aplicarse en todos los países, siempre que exista una voluntad política suficiente por parte de todos los interesados.
- Consideramos que el hambre es a la vez causa y efecto de la pobreza extrema, y estamos convencidos de que, a menos que se elimine tanto el hambre como la pobreza, no podremos sentar unas bases firmes para el desarrollo económico sostenible y amplio.
- Estimamos que las acciones destinadas a la lucha contra el hambre deben también llegar a los hogares y concentrarse en las mujeres, sobre las cuales recae mayormente la responsabilidad de la seguridad alimentaria de la familia.
- Estimamos que la erradicación del hambre es un imperativo moral, y estamos también convencidos de que generará beneficios económicos importantes en el plano nacional y mundial.
- Estamos profundamente preocupados por el hecho de que, si no realizamos rápidos progresos hacia la erradicación del hambre, la estabilidad política y económica mundial se verá amenazada, junto con la utilización sostenible de los recursos naturales de la que dependen los futuros suministros alimentarios mundiales.
- Estamos convencidos de que las soluciones al problema del hambre son fácilmente accesibles.
- Deploramos la falta de recursos asignados a la reducción de la inseguridad alimentaria y de otras manifestaciones de la pobreza, a pesar de la disparidad cada vez mayor entre ricos y pobres dentro de los países y entre ellos.

Jacques Diouf
Director General de la FAO

Lennart Båge
Presidente del FIDA

Catherine A. Bertini
Directora Ejecutiva del PMA



CREACIÓN DE ASOCIACIONES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA



Una red expresamente establecida para promover la coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas está reforzando las asociaciones interinstitucionales que tratan de aliviar la pobreza y el hambre en el mundo. La Red del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) se estableció en 1997 y es administrada por la FAO y el FIDA en estrecha colaboración con el PMA. Actúa como mecanismo de seguimiento del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, en el que se pedía que los asociados en el desarrollo tomaran medidas coordinadas y bien orientadas en el plano nacional con objeto de conseguir alimentos para todos.

En agosto de 2001, a nivel internacional, la Red del CAC está integrada por 20 organizaciones de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales (ONG) asociadas de carácter internacional y regional y, en los países, por 69 grupos temáticos nacionales que se ocupan del desarrollo rural y la seguridad alimentaria en África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe y el Cercano Oriente.

Los grupos temáticos nacionales forman parte integrante de la Red del CAC. Cada uno de ellos está compuesto normalmente por representantes de organismos y organizaciones de las Naciones Unidas presentes en el país, organismos gubernamentales, donantes y organizaciones de la sociedad civil, y tiene como finalidad responder a las necesidades y prioridades específicas del país en función de las peticiones y de manera participativa. Constituye un marco coherente para iniciar una acción colectiva y movilizar fondos destinados a actividades relacionadas con el desarrollo rural y la seguridad alimentaria. Estas actividades comprenden desde la elaboración de estrategias nacionales de seguridad alimentaria, perfiles nutricionales de los países, evaluaciones participativas de las necesidades y sistemas de información hasta la formulación y ejecución de programas de desarrollo rural.



Recolección del arroz en la India

FAO/19469C/Bizanti

LA FAO Y EL PMA UNEN SUS FUERZAS EN KOSOVO



Durante la fase de emergencia que tuvo lugar inmediatamente después de los acontecimientos de 1999 en Kosovo, la FAO y el PMA crearon una dependencia conjunta que ha desempeñado una función decisiva en la coordinación de sus esfuerzos, y de los de otros organismos, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales, para ayudar a los kosovares a recuperarse de los efectos del conflicto.

La Dependencia FAO/PMA de Vigilancia de la Seguridad Alimentaria (FSSU), financiada por el Gobierno de los Estados Unidos, empezó a funcionar en enero de 2000. Se creó para establecer y seguir de cerca los umbrales de intervención y se concibió de conformidad con los programas de los dos organismos presentes en Kosovo. Ha establecido estrechas relaciones con los principales organismos que operan en la zona y ha participado en la mayor parte de las iniciativas relacionadas con la seguridad alimentaria y la asistencia agrícola de urgencia.

El personal de la Dependencia consta de un director de proyecto de la FAO, un oficial de análisis de la vulnerabilidad del PMA y dos oficiales nacionales con sede en Pristina.

La vigilancia de la seguridad alimentaria abarca múltiples aspectos, por lo que la





FAO/21729/A. Foto

Distribución de semillas
en Kosovo

La seguridad alimentaria en Angola

La FAO, el FIDA y el PMA están trabajando en colaboración desde 1998 en el Proyecto sobre seguridad alimentaria en Angola, que presta asistencia a comunidades rurales pobres de la provincia de Bengo. En 2001, el proyecto ha colaborado con las comunidades locales para planificar, introducir y mantener mejoras en la seguridad alimentaria y la generación de ingresos –inclusive la producción agrícola de secano y de regadío, la ganadería en pequeña escala y la pesca continental– y para mejorar la infraestructura y los servicios sociales, especialmente en los sectores de la educación, la salud y el saneamiento.

Dependencia desempeña diversas funciones. En colaboración con el Departamento de Agricultura de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), sigue de cerca la campaña agrícola en 30 municipios de Kosovo. El oficial encargado de esta actividad realiza viajes periódicos a los municipios, donde habla con los agricultores y visita los campos para verificar los datos recogidos. En colaboración con el Departamento de Agricultura de la UNMIK, la Dependencia ha preparado una evaluación FAO/PMA de los cultivos y del suministro de alimentos antes de la cosecha en Kosovo con el fin de estimar las necesidades en materia de socorro agrícola.

La FSSU coordina también el acopio y análisis de datos relativos a los precios al por menor y de mercado para una cesta de 45 productos alimenticios y de otro tipo. Este sistema de seguimiento de los precios se inició en junio de 2000 y es utilizado actualmente por la autoridad fiscal central de la UNMIK para calcular el índice de precios al consumo. La Dependencia supervisa a los encargados de recoger datos, actualiza la base de datos y analiza los precios medios, además de preparar un boletín mensual que se distribuye a todas las partes interesadas en la asistencia humanitaria a Kosovo.

La Dependencia ha coordinado las principales evaluaciones de las necesidades de alimentos realizadas en 2000-2001, velando por la seguridad alimentaria de los enclaves de minorías en Kosovo y trabajando en la evaluación de las necesidades alimentarias realizada por el PMA en febrero de 2001 para revisar la estrategia de ayuda alimentaria. La Dependencia ha participado en el estudio del Banco Mundial para la medición de los niveles de vida y en la evaluación interinstitucional de la pobreza, realizados ambos en Kosovo en la segunda mitad de 2000.

La FSSU ha revisado también los procedimientos de seguimiento y las bases de datos elaboradas por la FAO y el PMA y ha proporcionado todos los materiales de los sistemas de información geográfica solicitados por los programas en Kosovo.

La primera fase del proyecto concluyó en abril de 2001. Varios donantes han sufragado una segunda fase que permitirá ampliar la labor de la Dependencia tanto en lo que respecta a sus actividades como a su ámbito geográfico. En el verano de 2001, se empezó a trabajar en Serbia con un oficial nacional bajo la supervisión del director del proyecto.

Cuando sea necesario, la Dependencia ayudará también a los organismos que participan en las evaluaciones especiales de la vulnerabilidad y la seguridad alimentaria en países vecinos, como Albania y la Ex República Yugoslava de Macedonia. Las actividades en Kosovo proseguirán durante la segunda fase del proyecto.

En Kosovo, la segunda fase del proyecto se centrará en la transferencia de materiales y procedimientos –procedimientos de seguimiento del sector agrícola, la información geográfica sobre seguridad alimentaria, el sistema de seguimiento de los precios y los procedimientos de teledetección para vigilar las campañas agrícolas– a las autoridades locales competentes.

Para asegurar la continuidad de su labor esencial, la FSSU colaborará también con los organismos principales en la elaboración de instrumentos para evaluar y seleccionar las poblaciones vulnerables en los futuros programas humanitarios y de desarrollo en Kosovo y Serbia.

PROMOVER LA PRODUCCIÓN DE MANDIOCA PARA LOGRAR UNA MAYOR SEGURIDAD ALIMENTARIA



En la República Democrática del Congo, la FAO y el PMA están trabajando en colaboración en el marco del Grupo Consultivo sobre la Mandioca, afiliado a la Red del CAC, para asegurar una producción sostenible de este cultivo. La mandioca es un alimento básico para el 70 por ciento de la población, pero en los últimos años se ha registrado en el país un descenso considerable del rendimiento (de 19,4 millones de toneladas en 1995 a 15,9 millones de toneladas en 2000), lo que ha dado lugar a una situación generalizada de inseguridad alimentaria.

En diciembre de 2000, el Grupo Consultivo sobre la Mandioca organizó la visita de un grupo de científicos de Nigeria para tratar de identificar las causas de la reducción de las cosechas de mandioca. El equipo multidisciplinario de científicos del Instituto Internacional de Agricultura Tropical realizó viajes a las provincias de Kinshasa y Bajo Congo, donde observó que las plagas y enfermedades, entre ellas el mosaico vírico de la mandioca, eran las principales causas del descenso de la producción. El Grupo coordinó una serie de reuniones con representantes del Gobierno, la comunidad internacional y el sector privado, y presentó medidas de intervención inmediatas y a plazo medio. Como resultado de la iniciativa, se está formulando el proyecto financiado por varios donantes, «Creación y difusión aceleradas de tecnologías para la mandioca para la disponibilidad mejorada y sostenible de alimentos y la mitigación de la pobreza en la República Democrática del Congo». Este proyecto, cuyo presupuesto se estima en unos 5 millones de dólares EE.UU. para cinco años, abarcará las 11 provincias del país.

La yuca es el alimento básico en la República Democrática del Congo

ORIENTACIÓN SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LOS HOGARES



La FAO, el FIDA y el PMA ultimaron una Nota orientativa sobre la seguridad alimentaria y la nutrición de los hogares, en un esfuerzo concertado para promover una comprensión común de las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria tanto en el sistema de las Naciones Unidas como fuera de él. La nota está dirigida a las oficinas locales y en ella se indican enfoques multisectoriales para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la malnutrición.

La nota fue presentada en el período extraordinario de sesiones del Consejo Económico y Social sobre la Eliminación del Hambre en el Nuevo Milenio. En él, los jefes de los tres organismos con sede en Roma informaron brevemente al Consejo sobre las actividades para mejorar la seguridad alimentaria en todo el mundo, subrayando la necesidad de que todos los organismos de las Naciones Unidas actúen conjuntamente.



A. Spilliers



Los expertos evalúan el buen estado de la yuca en el oeste de la República Democrática del Congo

A. Spilliers

ESCUELAS DE CAMPO PARA AGRICULTORES



Gracias a una donación del FIDA, la FAO está realizando un proyecto piloto sobre escuelas de campo para agricultores en Kenia, la República Unida de Tanzania y Uganda. Las escuelas de campo para agricultores utilizan técnicas participativas de aprendizaje práctico y funcionan desde hace muchos años en Asia, donde se concibieron originalmente para promover el manejo integrado de plagas.

Las técnicas de aprendizaje participativo por descubrimiento que aplican las escuelas aumentan la comprensión de los agricultores acerca de los procesos científicos básicos que tienen lugar en los campos. Al conocer mejor qué determina el rendimiento de sus explotaciones y las opciones técnicas y de gestión para mejorar ese rendimiento, los agricultores pequeños y marginados adquieren mayor capacidad de acción. Esta potenciación de su capacidad de acción es un elemento fundamental del esfuerzo para reducir la inseguridad alimentaria y mejorar el uso sostenible de la tierra.

Las escuelas están demostrando ser una alternativa eficaz a la extensión agraria y este método se está incorporando actualmente a nuevos proyectos del FIDA en Uganda y la República Unida de Tanzania.

El objetivo general del proyecto FAO/FIDA es ampliar la capacidad de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado para responder a las necesidades de conocimientos e información de los agricultores que les permitirán mejorar sus sistemas de cultivo.



FIDA/Chirseni

El uso del forraje para las vacas contribuye a aumentar la producción de leche y evita un pastoreo dañino: es una de las técnicas que este ganadero de Uganda aprendió en la escuela de campo para agricultores

REFORZAR LA CAPACIDAD NACIONAL EN MATERIA DE CAPACITACIÓN AGRÍCOLA



El Grupo Temático de la Red del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) creado en Gambia está trabajando para promover la colaboración entre los cuatro centros de capacitación agrícola del país. Cada centro se ocupa de un ámbito de competencia específico, a saber la agricultura, la agrosilvicultura, la ganadería y el desarrollo rural, y es imprescindible fomentar las relaciones entre ellos para mejorar la competencia nacional en materia de capacitación agrícola.

El Grupo Temático –integrado por representantes del sistema de las Naciones Unidas (la FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] y el Programa mundial de alimentos [PMA]), el Gobierno, la sociedad civil y donantes– empezó a trabajar con los centros de capacitación agrícola organizando visitas a cada uno de ellos. Esto permitió determinar la situación y las actividades en curso de los centros, determinar las limitaciones con que se enfrentaba el personal y establecer un mecanismo para apoyar las actividades de capacitación de manera coordinada.

A raíz de las visitas sobre el terreno, el Grupo reunió al personal de los centros de capacitación en un foro consultivo que se celebró en el centro de capacitación de Jenoi en febrero de 2001. Seguidamente se redactó un plan de trabajo y cooperación. En el plan se pide el establecimiento de una red de centros de capacitación agrícola de Gambia; compartir los planes de trabajo anuales; la creación de un banco de datos sobre especialistas en los centros; la publicación de un boletín y la producción de programas radiofónicos basados en las contribuciones de todos los centros agrícolas del país. El Grupo está preparando en la actualidad una lista de posibles donantes para apoyar el desarrollo permanente de los centros de capacitación agrícola en Gambia.

Semillas y herramientas para agricultores vulnerables

Unos 65 000 agricultores vulnerables de Liberia se están beneficiando de un proyecto conjunto FAO/PMA. El PMA se ocupa de atender las necesidades inmediatas de alimentos, mientras que la FAO proporciona los insumos básicos para asegurar la recuperación y la autosuficiencia a más largo plazo.

La FAO está suministrando semillas y herramientas a agricultores liberianos, mientras que el PMA proporciona a los cultivadores de arroz alimentos para proteger las semillas, de manera que las semillas se planten y no se consuman. El PMA proporciona también a los agricultores que cultivan maní y hortalizas alimentos por trabajo en forma de raciones.





FIDALG Bazzani

Campeños del Paraguay
llenen sacos de la yuca
cosechada para su
almacenamiento y venta

IMPULSAR LA PRODUCCIÓN DE MANDIOCA



Mancomunando recursos para poner en práctica sus planes, la FAO y el FIDA están avanzando en la Estrategia mundial de fomento de la mandioca, tras la celebración el año pasado de un foro internacional para su validación. El objetivo principal de esta iniciativa conjunta de desarrollo es impulsar la producción de mandioca a fin de generar ingresos para algunos de los agricultores más pobres del mundo y elaboradores rurales en pequeña escala.

La FAO está publicando las actas del foro de validación con fondos del FIDA. La Organización está también manteniendo, actualizando y mejorando el sitio Web sobre la Estrategia mundial de fomento de la mandioca (<http://www.globalcassavastrategy.net/>).

La mandioca, que es un cultivo básico para más de 500 millones de personas, fue objeto de creciente atención en 1996, fecha en que el FIDA empezó a trabajar en la Estrategia mundial de fomento de la mandioca.

Cultivo ideal para los agricultores de subsistencia, la mandioca se puede cultivar en suelos pobres y no necesita insumos costosos como fertilizantes y plaguicidas o incluso agua. Es resistente a la sequía y puede cosecharse en cualquier momento, de ocho a 24 meses después de su plantación, y a menudo se deja sobre el terreno como salvaguardia contra la escasez de alimentos. La mejora de la elaboración es inseparable de la mejora de la producción, ya que diversas variedades de mandioca son potencialmente tóxicas si no se elaboran de manera apropiada. Por consiguiente, aumentar la producción significa también encontrar tecnologías de elaboración nuevas y mejoradas, que generen empleo rural y proporcionan ingreso especialmente para las mujeres.

El plan de aplicación de la estrategia fue el principal resultado del foro que se celebró el año pasado. Su finalidad es facilitar la formulación de actividades de fomento de la mandioca y prevé tres esferas de actuación: coordinación, información y promoción, vinculaciones e integración. El sitio Web es un instrumento fundamental para todas esas esferas.

Semillas por arroz

La FAO y el PMA han unido sus recursos en Timor Oriental para ayudar a 100 000 personas a mejorar la seguridad alimentaria de sus hogares, disminuir su dependencia respecto de la ayuda alimentaria y restablecer la producción de cereales mediante el intercambio organizado de semillas por arroz.

Este intercambio, con arreglo al cual se recogen semillas a cambio de arroz, en las zonas con excedentes y se transportan a zonas donde escasean, ha permitido que el cultivo de arroz se efectúe de forma más amplia. El PMA facilita el transporte y almacenamiento para la recogida y distribución de arroz y maíz, mientras que la FAO proporciona las semillas. Durante la campaña de plantación de 1999/2000 se recogió y distribuyó una cantidad considerable. La distribución continúa en 2000/2001.



FIDAF, Martelli

Encima y debajo:
Pescadores de la cooperativa
«La Pêche» descargando
pescado en Djibouti

PROGRAMA DE ENCUESTAS SOBRE LOS RECURSOS Y EL MEDIO AMBIENTE MARINOS



En el año 2000, la FAO y el FIDA trabajaron en colaboración para ayudar a los países del mar Rojo, el mar Árabe noroccidental y los Estados del Golfo a formular y evaluar programas de encuestas sobre los recursos y el medio ambiente marinos. La asistencia prestada a

esos países tuvo por objeto:

- promover el fomento y la ordenación de la pesca en la región;
- establecer una base de información fiable y actualizada sobre el estado de los recursos pesqueros en apoyo de un marco común de políticas sobre ordenación pesquera en la región;
- fomentar la capacidad institucional de los países para emprender todas las actividades relacionadas con encuestas y análisis sobre recursos marinos;
- aumentar e institucionalizar los conocimientos, la capacidad y los procedimientos utilizados en la práctica de la ordenación pesquera.

A largo plazo, se prevé que los programas permitirán hacer encuestas sobre la evaluación de los recursos marinos en el mar Rojo, el mar Árabe noroccidental y los Estados del Golfo. Una información actualizada periódicamente sobre el estado de los recursos pesqueros que son objeto de explotación, como la que proporcionan las encuestas, es un instrumento indispensable para la mejora de la ordenación y la explotación sostenible de las pesquerías.

Además, esa información ofrece otras muchas ventajas. Las encuestas permiten a científicos de universidades y otras instituciones de investigación emprender investigaciones básicas y aplicadas con costos adicionales simbólicos, que de otro modo no serían posibles.

Esas encuestas benefician a todos los usuarios de los recursos marinos vivos, desde los que practican la pesca costera y artesanal hasta los que realizan actividades de pesca en mediana y gran escala y otros clientes nacionales y regionales que necesitan información sobre el medio ambiente marino.



FIDAF, Martelli



REFORZAR LA VIGILANCIA Y CONTROL DE ENFERMEDADES DE LOS ANIMALES



La vigilancia y control de enfermedades de los animales son las primeras líneas de defensa contra patologías del ganado con efectos devastadores como la fiebre aftosa y la hepatitis enzoótica, que pueden afectar a los países en cualquier momento. Con financiación del FIDA, la FAO ha estado trabajando durante cinco años para reforzar la vigilancia de enfermedades de los animales en África del Norte y el oeste de Asia, regiones donde el ganado tiene una importancia decisiva para las vidas de cientos de miles de personas dedicadas al pastoreo.

La Red Regional de Vigilancia y Control de Enfermedades de los Animales (RADISCON) para África del Norte, el Cercano Oriente y la Península Arábiga fue creada en 1996. La red abarca 29 países de África del Norte, el Sahel, el Cuerno de África, el Cercano Oriente y el golfo Árabe.

El FIDA hizo una donación de 1,25 millones de dólares EE.UU. para el período inicial de cinco años, que concluirá en diciembre de 2001. Además, el Programa del golfo Árabe para las organizaciones de desarrollo de las Naciones Unidas (AGFUND) hizo una donación de 100 000 dólares EE.UU. en apoyo de actividades complementarias del proyecto.

Por vez primera en esta parte del mundo, RADISCON ha establecido una red regional computarizada para la vigilancia de enfermedades y el intercambio de información. Ha colaborado en el establecimiento de sistemas nacionales computarizados de información sobre enfermedades de los animales, que están dotados de equipo y programas para computadora y de sistemas de información geográfica y cuentan con veterinarios capacitados en epidemiología, vigilancia de enfermedades, y análisis e interpretación de datos. Por ejemplo, este sistema se está utilizando en Arabia Saudita y Yemen para apoyar la vigilancia de la hepatitis enzoótica.

RADISCON ha facilitado también el comienzo de un programa de erradicación de la viruela ovina para los países mediterráneos del Maghreb (Argelia, la Jamahiriya Árabe Libia, Marruecos y Túnez) que tiene por objeto erradicar la enfermedad para el año 2005. En Argelia, la red desempeñó una función catalizadora en la lucha contra la fiebre aftosa, estimulando la formulación de un proyecto regional para combatir esta enfermedad en el Maghreb.

Una evaluación de mitad de período realizada por el FIDA ha recomendado una fase de consolidación para asegurar la sostenibilidad de RADISCON y su transferencia progresiva como instrumento para los países de la región.

Se ha presentado a varios donantes una propuesta de proyecto para reforzar la red que coincide con la aprobación por la Conferencia Regional de la FAO para el Cercano Oriente de una propuesta relativa al establecimiento de una Comisión de Sanidad Animal para el Cercano Oriente. Durante esa segunda fase, se espera que RADISCON sirva de modelo para poner en marcha sin contratiempos la Comisión. También se prevé que el FIDA desempeñará una función importante en ese sentido.

La fase II se centrará en los problemas comunes de vigilancia y control de enfermedades y responderá a las necesidades de los Estados Miembros en función de la demanda. En el curso de esta fase se transferirá gradualmente a la región la propiedad de RADISCON.



Un técnico veterinario vacuna a una oveja contra los parásitos gastrointestinales en Marruecos

Aumento de la producción pesquera en Bangladesh

El FIDA y el PMA están colaborando en un proyecto que tiene por objeto aumentar la producción y los ingresos derivados de la pesca y la acuicultura para la población rural pobre en Bangladesh. Este proyecto conjunto beneficiará a 120 000 personas, de las cuales la mitad son mujeres, mediante la rehabilitación y ordenación de masas de agua y actividades que generan ingresos.

El valor estimado de la aportación del FIDA es de 20 millones de dólares EE.UU., mientras que la del PMA es de 1,2 millones. Las contribuciones del PMA se están utilizando para apoyar actividades relacionadas con masas de agua y caminos rurales que entrañan movimientos de tierra de gran densidad de mano de obra.



El pescado es tradicionalmente la principal fuente de proteína animal en Bangladesh



ORDENACIÓN TERRITORIAL PARA LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y EL ALMACENAMIENTO DE CARBONO EN EL SUELO



El FIDA ha financiado un estudio realizado por la FAO en América Latina y el Caribe sobre los efectos de diferentes técnicas de ordenación territorial sobre la producción de alimentos, la protección del suelo y la absorción de carbono. El proyecto mantiene la colaboración entre los dos organismos sobre la Convención de lucha contra la desertificación y está trabajando también para crear sinergias entre esa Convención, el Convenio sobre el cambio climático y el Convenio sobre la diversidad biológica.

La agricultura es una de las principales fuentes de gases de efecto invernadero que causan el cambio climático, pero puede contribuir también considerablemente a la reducción de dichos gases en la atmósfera. Los suelos agrícolas son uno de los depósitos de carbono más importantes del planeta y ofrecen la posibilidad de aumentar la absorción de carbono, es decir eliminar carbono de la atmósfera y fijarlo en el suelo, mitigando de este modo el cambio climático.

Con una financiación de 80 000 dólares EE.UU. del FIDA, la FAO inició los trabajos en abril de 1999. La finalidad principal del proyecto era crear una base de conocimientos sobre los efectos de diferentes técnicas de ordenación territorial sobre la producción, la conservación del suelo y la absorción de carbono. Se evaluaron y documentaron estudios realizados en zonas rurales pobres de México, Cuba y Costa Rica, junto con datos de referencia relacionados con el carbono e información sobre el aprovechamiento de tierras. Treinta técnicos de México y Cuba recibieron capacitación en reconocimiento sobre el terreno, medición de la biomasa y construcción de modelos de simulación sobre el carbono en el suelo. El proyecto examinó también métodos para evaluar las reservas de carbono por zonas agroecológicas y estudió las repercusiones de una mejora de la ordenación territorial –en particular la labranza cero y la agricultura de conservación– para la productividad, la biodiversidad y conservación del suelo y las reservas de carbono.

La segunda fase del proyecto es financiada por el Mecanismo Mundial con sede en el FIDA que moviliza fondos para combatir la desertificación, y está previsto que comience el 1º de septiembre de 2001. Se prevé que durará hasta el 31 de diciembre de 2002.



Plantación de piña en Costa Rica. Los pequeños agricultores producen piñas para el consumo local y la exportación

FIDA/C. Salazar



EXTRACCIÓN DE AGUA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

El FIDA ha financiado un estudio del Programa internacional de investigaciones tecnológicas sobre riego y avenamiento (IPTRID) –programa de varios donantes auspiciado por la FAO– sobre modos de mejorar la disponibilidad y la eficacia de tecnologías para elevar agua en África occidental.

Las tecnologías de elevación de agua comprenden todos los dispositivos para extraer agua, desde los cangilones tradicionales de bajo costo, pasando por las bombas manuales accionadas por pedal, hasta las complejas bombas diesel y eléctricas. El agua elevada con estos dispositivos se utiliza sobre todo para riego.

Mujeres de Mali sacando agua de un pozo



FIDA/H. Wagner





FIDAR, G. G. G.

Agricultores riegan campos de arroz con agua de la presa de Buswahili, en la República Unida de Tanzania

El FIDA pidió al IPTRID, que depende de la Dirección de Fomento de Tierras y Aguas de la FAO, que llevara a cabo un estudio preliminar de las tecnologías para elevar agua utilizadas en una muestra de países de África occidental. Los resultados del estudio permitirán al FIDA orientar con precisión las inversiones y las intervenciones sobre el terreno y mejorar el acceso de los agricultores con pocos recursos a tecnologías de riego asequibles.

El IPTRID estima que, en los países en desarrollo, el riego aumenta el rendimiento de casi todos los cultivos entre un 100 y un 400 por ciento. Estudios realizados en Kenya y Zimbabwe indican que, en las parcelas comprendidas entre 0,5 y 1 ha, el riego aporta entre el 25 y el 80 por ciento de los ingresos de los hogares, lo que permite a las familias hacer frente a los gastos de salud y educación e inyectar capital suplementario en las economías locales. Pero los efectos del riego van más allá de las familias de agricultores y sus comunidades. La FAO estima que la agricultura de regadío produce en la actualidad el 40 por ciento aproximadamente de los alimentos mundiales, y tendrá que producir el 60 por ciento de los alimentos suplementarios que se necesitarán para alimentar a una población mundial de unos 8 000 millones de personas para el año 2025. Se prevé que la mayor parte del aumento del suministro alimentario derivado de la agricultura de regadío procederá de los pequeños productores.

El proyecto de investigación empezó por examinar dispositivos para elevar el agua que ya existían y se utilizaban en Nigeria, Ghana, Malí, Senegal y Chad. La tarea siguiente consistió en idear medios prácticos para mejorar la eficacia en el aprovechamiento del agua, reducir los gastos de funcionamiento y aumentar en la mayor medida posible la aceptación social.

Las investigaciones y el acopio de información sobre el terreno fueron seguidos de una reunión de reflexión para examinar las diferentes tecnologías. También se propusieron indicadores para el seguimiento a largo plazo de su adopción por los agricultores con pocos recursos, así como sus efectos sobre la producción de alimentos, la reducción de la pobreza y el desarrollo rural. La tarea final del proyecto de



investigación fue preparar una propuesta de donación para asistencia técnica a fin de seguir realizando ensayos de intervenciones y adaptaciones tecnológicas.

Rehabilitación de planes de riego en la República Unida de Tanzania

Un Programa de alimentos por trabajo del PMA complementa un Programa de fomento participativo del riego del FIDA en la República Unida de Tanzania. El PMA proporciona alimentos como pago por actividades de desarrollo tales como el desentramamiento, la nivelación de las parcelas agrícolas y la construcción de terraplenes y carreteras. Con el apoyo del PMA, se han rehabilitado siete sistemas de riego en los distritos de Dodoma y Manyoni, que se prevé que funcionarán para la campaña agrícola de 2001. Los sistemas rehabilitados beneficiarán a un total de 2 246 hogares agrícolas, cada uno de los cuales tiene como promedio menos de 0,5 ha, por un total de 1 765 ha, y ayudarán a los agricultores a producir como mínimo de 1 a 1,5 toneladas de arroz por hectárea.

COLABORACIÓN CON LA POBLACIÓN EN EL YEMEN

En abril de 1998 se inició un proyecto conjunto FAO/PMA para rehabilitar zonas degradadas en torno a las cuatro ciudades principales del Yemen. El Proyecto sobre ordenación de cuencas hidrográficas y reutilización de aguas residuales en zonas periurbanas del Yemen empezó a aplicarse en los suburbios de Sana, Dhamar, Aden y Hodeidah.

La rápida urbanización y expansión de esas ciudades ha ejercido una enorme



presión ambiental sobre las zonas que las rodean. El proyecto empezó a trabajar con la población local para mejorar la ordenación de las cuencas hidrográficas y utilizar las aguas residuales tratadas de las ciudades con objeto de rehabilitar recursos degradados de tierras y bosques.

La participación comunitaria fue esencial para que los efectos del proyecto fueran sostenibles a largo plazo. Se utilizó un plan maestro para la ordenación de recursos comunitarios de tierras como instrumento para estructurar y facilitar la participación de la población local y asegurarse de que las mujeres desempeñaran una función activa. En total, intervinieron 8 600 personas, de las que más de 4 000 eran mujeres.

El plan maestro moviliza a la comunidad y ayuda a determinar las ventajas e inconvenientes, a diagnosticar problemas y establecer prioridades, a preparar y aprobar otros planes maestros, a preparar miniproyectos y a poner en práctica la ejecución, el seguimiento y la evaluación. Todas las fases de este proceso están a cargo de miembros de la comunidad y se realizan en función de las peticiones y prioridades de los beneficiarios. Este enfoque facilita el acceso de los grupos pobres a los recursos de tierra y agua y distribuye los beneficios derivados de las actividades que generan ingresos entre la población. En el Yemen, se establecieron también fondos comunitarios para pagar las obras de desarrollo comunitario.

Esta colaboración triangular entre la población yemení, la FAO y el PMA fue muy eficaz y el enfoque participativo, en particular, fue acogido de forma entusiasta por las comunidades interesadas. El PMA proporcionó alimentos por trabajo, promoviendo así la seguridad alimentaria y permitiendo a la población llevar a cabo las tareas preparatorias, antes de que comenzaran las actividades para generar ingresos. El número y la variedad de las actividades completadas son considerables.

La población ha construido tres viveros, con capacidad para producir unos 600 000 plantones en total. Ha plantado unas 28 ha de tierra con plantones para diversos fines, entre ellos la creación de cortavientos y actividades agroforestales. Ha creado más de 5 km de canales de riego, de manera que los plantones puedan regarse periódicamente. Se han plantado unos 4 km de zonas verdes protectoras en torno a las aldeas y las ciudades para detener el avance de las dunas. Se han plantado más de 2,5 km de cortavientos alrededor de las explotaciones agropecuarias, lo que ha mejorado su producción.

Se han construido o reparado estanques de tratamiento de aguas residuales con una capacidad de 1 200 m³ para regar los plantones. Se han introducido prácticas sostenibles de apacentamiento y se han rehabilitado 15 ha de pastizales utilizando un sistema de captación de aguas que se renueva de forma natural.

Se realizaron actividades de evaluación de necesidades y establecimiento de prioridades específicas para las mujeres. Dado que las mujeres conceden la máxima importancia a la mejora de la seguridad alimentaria familiar, se han creado hasta ahora 40 huertos familiares, se ha establecido un centro hortícola mayor y se están construyendo otros seis.



ES/04

Un vivero en el ámbito de un proyecto en El Hodeida

Recuperación de tierras para el cultivo en Rwanda

El PMA está colaborando con el FIDA para abanclar laderas de colinas y recuperar terrenos pantanosos en las prefecturas de Gikongoro y Ruhengeri en Rwanda, logrando de ese modo que haya más tierras disponibles para el cultivo. A través de organizaciones comunitarias, el PMA proporciona apoyo en forma de alimentos por trabajo para dos proyectos de desarrollo agrícola iniciados por el FIDA.

Unas 170 000 personas se están beneficiando de los proyectos, entre ellas 35 000 mujeres. El valor estimado de las contribuciones del PMA y del FIDA es de 1 millón de dólares EE.UU.



IFAD/R Gassman

El abancalamiento ayuda a los agricultores a conservar la calidad del suelo y evitar la erosión en las tierras altas en diversas zonas de Rwanda



REDUCCIÓN DE LA DEUDA EN EGIPTO



Italia y Egipto han firmado un acuerdo de canje de deuda en virtud del cual unos 150 millones de dólares EE.UU. de deuda pública de Egipto con Italia se convertirán en moneda local y se utilizarán para sufragar iniciativas de mitigación de la pobreza y seguridad alimentaria en Egipto. El acuerdo fue uno de los primeros frutos de la Iniciativa del Milenio de Roma, esfuerzo conjunto de la FAO, el FIDA, el PMA, la ciudad de Roma y el Gobierno italiano para ampliar las medidas de alivio de la deuda en los países en desarrollo.

El Gobierno de Egipto indicó como beneficiarias del producto del canje de la deuda a varias entidades, entre ellas los Ministerios de Educación, Salud y Agricultura, así como el Fondo Social para el Desarrollo.

A raíz de una visita del FIDA a El Cairo en julio de 2000 para examinar la Iniciativa del Milenio con las autoridades egipcias y representantes locales de la FAO y el PMA, el Ministerio de Agricultura y Bonificación de Tierras propuso varios proyectos. Uno de ellos fue el Proyecto de Desarrollo Rural para Noubaria Occidental, que está en consonancia con la estrategia del FIDA en Egipto.

A comienzos de octubre de 2000, otra misión del FIDA visitó Egipto al iniciarse las actividades de este proyecto. La misión trabajó con el personal del PMA y de la FAO en el país y elaboró un informe sobre el proyecto en nombre de los organismos con sede en Roma.

Una misión conjunta FAO/FIDA trabajó con las autoridades egipcias en la formulación de las propuestas del proyecto. La FAO aportó dos miembros, a saber, un agrónomo y un analista financiero, y el FIDA cinco: el jefe de misión, un experto en comercialización, un experto en finanzas rurales, un especialista y un experto en desarrollo comunitario.

Se acordó que el FIDA realizaría un préstamo de 15 millones de dólares EE.UU. para financiar parte del costo del proyecto. La participación de la FAO consistiría principalmente en asistencia técnica en los sectores del riego, el fomento de la asociación de los usuarios del agua y el suministro de servicios de extensión y apoyo en materia de comercialización. La tarea principal del PMA fue suministrar alimentos a los nuevos hogares de colonos. El PMA colaboraría en la organización de la distribución de los alimentos adquiridos utilizando el dinero procedente del canje de la deuda con Italia. El resto de los costos del proyecto se cubriría con el producto del canje de la deuda y contribuciones del Gobierno de Egipto y de los beneficiarios del proyecto.

Continuará el diálogo entre los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma que se ocupan de la alimentación con el fin de ultimar los acuerdos de cofinanciación y prestar nuevo apoyo al proyecto.



FIDAC Bazzani

Agricultora egipcia de vuelta del trabajo al atardecer



FIDAC Bazzani

Agricultores egipcios regando sus campos mediante una rueda de agua manual llamada «tanbora» o «tambour»





FIDA/R. Grosman

Una campesina del sur de Azerbaiyán recoge pepinos para alimentar a su familia

COALICIÓN POPULAR PARA ERRADICAR EL HAMBRE Y LA POBREZA



La labor de la FAO, el FIDA y el PMA confirma sistemáticamente que un acceso seguro a la tierra, el agua y otros bienes productivos es fundamental para solucionar de forma duradera el problema del hambre y la pobreza. Se traduce en un aumento de la productividad, una mejora de la seguridad alimentaria de los hogares, una mayor resistencia a las perturbaciones climáticas, una mejora de la capacidad de recuperación de los conflictos y un uso sostenible de la tierra. Los tres organismos con sede en Roma figuran entre los principales asociados de la Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza, iniciativa innovadora en la que colaboran la sociedad civil y organizaciones intergubernamentales y gubernamentales. La Coalición Popular trata de revitalizar el apoyo a los derechos de propiedad de la población rural pobre y de aumentar la capacidad de las comunidades para participar en la formulación de políticas públicas que afectan a sus medios de subsistencia.

Mejorar el acceso de los campesinos pobres y sin tierras a la tierra y otros bienes productivos es uno de los desafíos más importantes del desarrollo, pero también uno de los más difíciles de afrontar. La Coalición Popular está actualmente presente en 30 países y recibe también un número creciente de peticiones de apoyo tanto de gobiernos como de organizaciones de la sociedad civil que están buscando nuevos medios para aumentar los bienes que posee la población rural pobre.

La Coalición Popular tiene su sede en el FIDA y se rige por un Consejo Internacional constituido por sus diversos asociados de la sociedad civil, la FAO, el PMA, el Banco Mundial, la Unión Europea y otras instituciones intergubernamentales.

Despejando un terreno fértil cubierto de roca volcánica en la República Árabe Siria



FIDA/J. Spaul

Eliminación de rocas y creación de huertos en la República Árabe Siria

Proyectos financiados por el FIDA para eliminar rocas y crear huertos se han beneficiado de la asistencia del PMA para actividades de desarrollo en la República Árabe Siria. Las actividades realizadas en el país con apoyo del PMA y el FIDA comparten los objetivos siguientes:

- mejorar el bienestar de los hogares que dependen de zonas ecológicamente frágiles, mediante una reorientación hacia medios de subsistencia más sostenibles, eliminando las rocas de las tierras y plantando árboles frutales; y

- mejorar el nivel de vida de los trabajadores pobres y sin tierras creando actividades que generen ingresos, especialmente para las mujeres campesinas.

Dado que las operaciones de limpieza de rocas financiadas por el FIDA entrañan un largo período de gestación antes de generar ingresos, la asistencia del PMA garantiza la seguridad alimentaria mediante alimentos por plantación de árboles frutales durante ese período. Además, dentro de las actividades de

incorporación de la mujer en el desarrollo financiadas por el FIDA, la asistencia del PMA tiene un componente especial orientado a las mujeres campesinas, en el que la ayuda alimentaria se utiliza como incentivo para capacitar en conocimientos agrícolas y actividades que generan ingresos. Esta capacitación ayudó a las mujeres capacitadas a tener acceso al crédito mediante los proyectos financiados por el FIDA.



Ayuda a familias de Tayikistán
que tratan de recomponer
sus vidas

EMPEZAR DESDE CERO



Cuando acabó por fin la larga guerra civil en Tayikistán, Khavloeva Tojinisso y su familia regresaron a su hogar después de cinco años de dificultades en un campamento de refugiados en Afganistán. Sin embargo, su hogar no estaba tal como lo recordaban: el techo de su casa en la región de Bokhtar, en el sur de Tayikistán, había sido arrancado y en el interior los saqueadores se habían llevado todos los muebles.

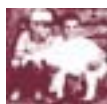
Tojinisso, de 44 años, y los ocho miembros de su familia recomenzaron su vida literalmente de cero. Construyeron con sus propias manos una vivienda improvisada de barro y madera en la que todavía viven. El marido de Tojinisso, que sufre de epilepsia y paludismo crónico, prácticamente no puede levantarse de la cama. Por eso Tojinisso tuvo que asegurarse su sustento y el de su familia. Afortunadamente, fue capaz de producir sus propios alimentos en una pequeña parcela que cultiva sin pagar arrendamiento en virtud de un acuerdo entre el PMA y el Gobierno. A cambio, entrega a éste una pequeña parte de su cosecha. Tojinisso, que actualmente cultiva 0,25 ha, recibió también ayuda alimentaria y semillas de trigo. Las semillas, junto con los fertilizantes y las herramientas agrícolas, son suministradas por la FAO. «Mis hijos y yo preparamos la tierra y sembramos el trigo», dice Tojinisso. «Esperamos tener una buena cosecha». Hasta que llegue, tiene 225 kg de harina de trigo del PMA para llegar hasta el final del verano.

Tojinisso es una de las muchas mujeres tayik que tienen que enfrentarse a las consecuencias de la desintegración de la Unión Soviética, la desaparición de los servicios sociales proporcionados por el Estado y una guerra civil de cinco años que diezmó el país. Aproximadamente el 85 por ciento de la población vive por debajo del umbral de pobreza. Para sobrevivir, muchos se han visto obligados a realizar prácticas ilegales como el tráfico de drogas (que lleva consigo graves penas de cárcel para quienes son detenidos) y la prostitución.

Aunque las mujeres tayik se han beneficiado de la legislación contra la discriminación recientemente promulgada, necesitan ayuda para recuperar la posición de que disfrutaban durante la época soviética, cuando tenían acceso en igualdad de condiciones a la educación y el empleo. Por fortuna, cuentan también con el apoyo de cientos de ONG locales.

Teniendo en cuenta los problemas económicos de Tayikistán, el PMA ha emprendido una gran variedad de proyectos destinados a ayudar a los más de 20 000 viudas, repatriados y jefes de hogar. Además del plan de explotaciones agrícolas, el PMA apoya programas de capacitación y generación de ingresos y planes de alimentación en las escuelas, y presta asistencia al sector sanitario. Incluso en lo que respecta a su propio personal, el PMA trata de ayudar más a las mujeres. En la provincia meridional de Khatlon, donde se desarrolla una gran parte de las actividades del PMA en el país, la mayoría de los supervisores de la ayuda alimentaria del PMA son mujeres.

USO COMÚN DE CONOCIMIENTOS ESPECIALIZADOS PARA AYUDAR A LAS MUJERES EN SITUACIONES DE GUERRA Y CATÁSTROFES NATURALES



Expertos de la FAO y del PMA están trabajando en colaboración para determinar medios que permitan aliviar los sufrimientos de las mujeres y las niñas en épocas de guerra y de emergencia, valiéndose de sus sólidas estrategias para hacer frente a la situación.

Los Servicios de la Mujer en el Desarrollo y de Operaciones Especiales de Socorro de la FAO están colaborando con el PMA para preparar un conjunto de directrices sobre programas de análisis socioeconómico y de género. Estas directrices forman parte del apoyo del Programa de análisis socioeconómico y de género (ASEG) de la FAO al procedimiento de llamamientos unificados, cuyo tema para el año 2001 es «La mujer y la guerra».

Las emergencias afectan de forma muy distinta a las mujeres y niñas, por una parte, y a los hombres y niños, por otra. En épocas de guerra, los hombres son por lo general las víctimas principales, mientras que las mujeres se ven a menudo incapacitadas para alimentar a sus familias debido a la pérdida de semillas, ganado y herramientas.

Las situaciones de conflicto aumentan también el trauma de la inseguridad física de las mujeres. Esto sucede en particular en las zonas rurales remotas que están fuera del alcance de los medios de comunicación, donde a menudo las violaciones no se tienen en cuenta o no se notifican. La condición social y económica inferior de las mujeres hace que sean aún más vulnerables en situaciones de urgencia.

El análisis de género es un instrumento que ayuda a aclarar las necesidades y prioridades, la vulnerabilidad y las estrategias de supervivencia de mujeres y hombres, de manera que unas y otros puedan ser atendidos de forma más apropiada en una situación de urgencia. Las enseñanzas adquiridas al hacer frente a situaciones de urgencia revelan que las intervenciones y estrategias para salvar vidas son más eficaces y oportunas cuando se han comprendido y atendido debidamente las diferencias por razón de sexo.

El objetivo principal de las directrices de la FAO/PMA es asegurar una asistencia humanitaria más eficaz incorporando el análisis de género a lo largo del proceso de respuesta a las situaciones de urgencia, lo que redundará en una recuperación más rápida y sostenible, especialmente para las personas más desfavorecidas.

Parcelas dedicadas a la multiplicación de semillas de arroz en Bacau, Timor Oriental



J. Dama



Novilla en el proyecto de urgencia de reconstrucción agrícola en Kosovo

Dependencia de Coordinación de Servicios de Emergencia de la FAO en Pristina



Lucha contra la malnutrición
infantil en China

ENCUESTAS RÁPIDAS SOBRE NUTRICIÓN EN CHINA



El FIDA y el PMA poseen un amplio historial de colaboración en China, que incluye seis proyectos conjuntos hasta la fecha. La programación conjunta ha sido un logro importante, reforzado por la utilización del análisis y cartografía de la vulnerabilidad como instrumento para determinar las esferas prioritarias de los proyectos. Valiéndose de este marco de cooperación, los dos organismos han acelerado el ensayo sobre el terreno de metodologías prácticas para mejorar la formulación y orientación de los proyectos y la estimación de sus efectos.

Un paso importante en este proceso fue el inicio de encuestas rápidas sobre nutrición para establecer puntos de referencia en materia de malnutrición infantil. Los altos niveles de malnutrición crónica entre los niños indican una privación prolongada y una vulnerabilidad persistente. La importancia de esta información para los proyectos de desarrollo es doble:

- La determinación de las zonas caracterizadas por la malnutrición crónica facilita una orientación precisa de los proyectos.
- La demostración de una reducción de los niveles de malnutrición ofrece pruebas concluyentes de unos efectos significativos.

En octubre de 2000, el FIDA y el PMA iniciaron una encuesta rápida sobre nutrición con personal del Proyecto de mitigación de la pobreza en la zona montañosa de Qinling, en la provincia de Shaanxi. Tras una serie de reuniones de capacitación práctica, el equipo de la encuesta estuvo en condiciones de visitar 30 aldeas, pesando y midiendo a unos 600 niños de corta edad durante menos de una semana de trabajo sobre el terreno. Datos y análisis posteriores indicaron claramente que la malnutrición crónica es motivo de grave preocupación en la zona del proyecto, y establecieron un punto de referencia para evaluaciones futuras (en 2003 y 2006).

Además de la conclusión satisfactoria de la evaluación piloto, se han registrado también señales alentadoras de sostenibilidad. Menos de un mes después de la encuesta rápida sobre nutrición en Shaanxi, personal capacitado del proyecto pudo repetir la encuesta en la provincia de Hubei, sin asistencia externa. Confirmando esta tendencia, en abril de 2001 el Proyecto utilizó la misma metodología de la encuesta como parte de la base de referencia para su actuación.

DESDE 1999...

- El número de beneficiarios de la cooperación conjunta entre la FAO, el FIDA y el PMA se ha cuadruplicado, llegando a casi 9 millones en todas las regiones del mundo.
- En total se han llevado a cabo 75 iniciativas entre la FAO y el FIDA, 65 entre la FAO y el PMA, y 7 entre FIDA y PMA.
- La FAO y el PMA llevaron a cabo un total de 50 misiones conjuntas de evaluación de los cultivos y el suministro de alimentos en países con necesidades especiales: 25 en Asia (incluida la CEI asiática), 16 en África, 7 en Europa oriental (incluida la CEI europea) y 2 en América Latina.



Este número de *Trabajar en colaboración*, publicado conjuntamente por la FAO, el FIDA y el PMA, está programado para coincidir con la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, que se celebrará del 5 al 9 de noviembre de 2001. Se espera que en esta ocasión los dirigentes mundiales confirmen su compromiso de 1996 de reducir a la mitad el número de las personas que pasan hambre en el mundo para el año 2015.

En *Trabajar en colaboración* los jefes de los tres organismos para la alimentación con sede en Roma prometen redoblar sus esfuerzos de colaboración para garantizar el apoyo más firme posible al objetivo de la Cumbre de 1996.

Cada organismo tiene un único mandato –asesoramiento técnico, asistencia financiera internacional y ayuda alimentaria, respectivamente– y avanza mediante un trabajo conjunto con los demás hacia un objetivo común. *Trabajar en colaboración* describe algunos de los numerosos métodos utilizados por los tres organismos para fortalecer su cooperación y las estrategias interinstitucionales eficaces que se han diseñado para fomentar el desarrollo agrícola y rural y conseguir mejorar realmente las vidas de las víctimas del hambre y la pobreza en los países en desarrollo de todo el mundo.



Viale delle Terme di Caracalla
00100 Roma, Italia
Tel.: +39 06 57051 - Fax: +39 06 57053360
Sitio Web: www.fao.org



Via del Serafico, 107
00142 Roma, Italia
Tel.: +39 06 54591 - Fax: +39 06 5043463
Télex: 620330 IFAD-I
Correo electrónico: IFAD@IFAD.ORG
Sitio Web: www.ifad.org



Via Cesare Giulio Viola, 68
00148 Roma, Italia
Tel.: +39 06 65131 - Fax: +39 06 6590632
Télex: 626675 WFP I
Correo electrónico: wfpinfo@wfp.org
Sitio Web: www.wfp.org